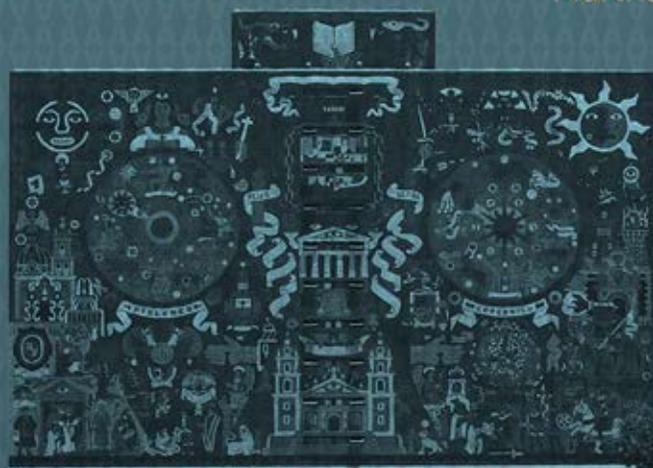


La investigación en el área de
lenguas extranjeras
en la **UNAM:**

Natalia Ignatieva
Haydée Silva
Svetlana Iakovleva
Mary Elaine Meagher
Martha Jurado



diagnóstico y perspectivas



Universidad Nacional Autónoma de México

La presente obra está bajo una licencia de:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the [license](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del:
texto legal de la licencia completa

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



6. Perspectivas

6.1 Cinco ejes de acción

Inspirándose muy libremente en la lista de factores identificados por Ramírez Romero, Reyes Cruz y Cota Grijalva (2010: 273-277) como favorables para la productividad de la investigación en el área de LE, así como en su propuesta de acciones coordinadas (2010: 280-281), la SFIALE propone los cinco ejes de acción siguientes:

a. Fortalecer el trabajo en grupos o redes.

Es preciso fortalecer el trabajo en grupos y/o redes, tanto entre académicos de una misma dependencia como entre académicos adscritos a dependencias distintas e incluso a instituciones externas. Esta vinculación permitiría hacer más investigación, pero también y sobre todo incrementar su nivel de calidad y de cobertura, así como ampliar su difusión y combatir la tendencia a la atomización del trabajo académico en general y de las labores de investigación en particular. Para ello, es importante que tanto los agentes que actualmente realizan investigación como aquellos que desean realizarla dispongan de espacios para dar a conocer su trabajo e identificar colaboradores potenciales.

Concretamente, parece deseable emprender acciones en dos grandes direcciones: por un lado, *establecer repertorios confiables de los trabajos concluidos y en curso*, a partir de la información ya recabada y de nuevos datos recolectados con periodicidad; por el otro, *organizar semestralmente y/o anualmente foros de diálogo* tendientes a impulsar el diálogo entre profesores, investigadores y responsables académicos y a propiciar la colaboración entre aquellos que tienen intereses comunes. Acciones semejantes han sido emprendidas con buen éxito dentro de la UNAM, por ejemplo, los seminarios organizados por el CELE, que ameritan una participación más amplia, o bien los coloquios de investigación celebrados por diversas dependencias, entre ellas la FFL. Tales encuentros deben tener como objetivos prioritarios un intercambio entre académicos de diferentes dependencias, disciplinas, áreas lingüísticas y tradiciones didácticas, con el fin de difundir, analizar y enriquecer los diversos temas de investigación.

Con este propósito, y aprovechando las herramientas tecnológicas actualmente disponibles, sería interesante *crear una red académica dentro de la UNAM específicamente enfocada al área de LE*, en cuyo seno puedan concretarse y encontrar amplio eco varias de las acciones sugeridas aquí y otras tomadas a iniciativa de sus integrantes. Dicha red se apoyaría en grupos y redes ya existentes y pondría especial énfasis en la apertura hacia el exterior, por ejemplo mediante la *colaboración sostenida con asociaciones de profesores e investigadores existentes a nivel nacional e internacional*.⁸

Dentro de esta misma lógica cabe *la afiliación de la UNAM a redes de investigación especializadas*. Tal es el caso, por ejemplo, de la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF; www.auf.org), que tiene por objeto establecer lazos de cooperación entre los académicos de 776 establecimientos miembros de la red en 98 países, brindando diversos tipos de apoyo, entre ellos apoyo financiero.

⁸ Para una lista de las organizaciones y asociaciones activas en el área de LE en México, en 2013, véase Ramírez Romero (2013b: 393).

Asimismo, los grupos y redes deben reservar un espacio privilegiado para la *incorporación de tesistas en los proyectos de investigación, desde la licenciatura hasta el doctorado*, con acciones específicas de promoción (por ejemplo, foros estudiantiles, convocatorias para participar en proyectos, números temáticos de las revistas especializadas, entre otras).

b. Favorecer la continuidad en las líneas de investigación

Si bien en ciertas dependencias como el CELE o el CEPE existen mecanismos destinados a garantizar la continuidad en las líneas de investigación, es importante que haya iniciativas semejantes a escala de cada dependencia involucrada en el área de la LE y de la UNAM en su conjunto.

Hemos hablado ya de la importancia de trabajar en grupos y redes y de mantener registros actualizados de las investigaciones concluidas y en curso; hoy en día, hay en la UNAM diversas iniciativas en ese sentido, pero no existe un mecanismo unificado para obtener información. Los académicos que, a pesar de una carga importante de trabajo docente y administrativo, dedican tiempo a la investigación, son reacios a dedicar tiempo extra a un registro más. Resultaría muy útil en ese sentido *crear dispositivos de registro asociados a los informes anuales de labores*, con el fin de que no sea necesario llenar más formularios. Tales dispositivos deben estar abiertos a la participación de los profesores de asignatura quienes, según pudimos observarlo, están activamente implicados en labores de investigación. Con el debido respeto a la confidencialidad de ciertos datos, la información así obtenida debe estar a disposición de todos los interesados.

Es fundamental que este proceso, aun cuando apunte a la existencia de líneas de investigación institucionales —expresada hoy dentro de nuestra institución en múltiples macroproyectos—, no afecte la necesaria libertad académica de los académicos involucrados; es decir, dar prioridad a los proyectos colectivos y promover la institucionalización no debe ser sinónimo de restringir los márgenes de acción individual sino, por el contrario, potenciar los efectos de la misma.

c. Brindar más ampliamente formación especializada para la investigación

Para garantizar un alto nivel de calidad en las investigaciones realizadas es imprescindible aprovechar mejor el capital humano del que dispone nuestra institución y *organizar cursos teórico-prácticos de formación para la investigación*, destinados tanto a aquellos que apenas empiezan a incursionar en ese tipo de labores como a aquellos que disponen ya de cierta experiencia pero desean mejorar algunos aspectos de su trabajo, desde el planteamiento de una problemática, hasta la publicación de resultados, pasando por un mejor conocimiento de los desafíos epistemológicos que plantean las LE, el trabajo a partir de acercamientos metodológicos más complejos y mejor fundamentados, así como el manejo de herramientas prácticas para el procesamiento de la información.

Es preciso también *reforzar la formación para la investigación dentro de los múltiples programas de formación de profesores que ofrece la UNAM*, tanto en el CELE y el CEPE como en la FFL y la FES Acatlán, dedicando tiempos y espacios específicos al quehacer investigativo y abriendo la posibilidad de que profesores en ejercicio que deseen optimizar su formación puedan participar en tales cursos.

d. Ampliar y consolidar el apoyo institucional para la investigación

El apoyo institucional para la investigación puede traducirse de diferentes maneras: promoción de un *habitus* orientado a la investigación; mayor estabilidad laboral; acceso al financiamiento; entre otras.

En efecto, independientemente de su nombramiento (como profesores-investigadores, investigadores o profesores “a secas”), todos los académicos deberían poder integrar en su *habitus* una dimensión de investigación, reconocida esta como una vía para “generar conocimientos básicos que expresen la contribución de nuestras culturas, y proponer soluciones pertinentes a nuestras experiencias históricas, realidades sociales y culturales” (Weiss, 1994, citado por Romero, Reyes Cruz y Cota Grijalva, 2010: 281). Ahora bien, las exigencias de la vida académica

no siempre permiten la expresión de esa dimensión. Por ello, resulta deseable llevar a cabo *campañas informativas de sensibilización a la importancia de la labor de investigación* dentro de las tareas docentes, dirigidas tanto a futuros académicos en proceso de formación como a profesores ya en activo y al resto de los miembros de la comunidad universitaria. Docencia e investigación no deben ser vistos como actividades incompatibles sino, por el contrario, como tareas complementarias dentro de un óptimo desarrollo profesional. Por ende, quienes realizan investigación deben contar, desde luego, con apoyo financiero pero también con apoyo moral, expresado en el reconocimiento abierto de los aportes que realizan.

Para cumplir cabalmente con su objetivo, tales campañas deben estar acompañadas con medidas tendientes a *romper la inercia actual en cuanto a las condiciones de trabajo, sobre todo en el caso de quienes sufren de inestabilidad laboral*. La BDILE-UNAM pone en evidencia que los profesores de asignatura, a pesar de condiciones adversas, están dispuestos a implicarse activamente en el desarrollo e incluso en la conducción de proyectos de investigación. Es importante rescatar dicho interés y brindar a los interesados un entorno más favorable, marcado, en el caso de que así lo deseen, por un acceso menos difícil a plazas de tiempo completo.

Desde luego, el cambio de orientación en las políticas de contratación es complejo y no ocurrirá a corto plazo. Mientras tanto, urge *ampliar el acceso de los profesores de asignatura y de los profesores asociados a los programas de apoyo* existentes (PAPIME, PAPIIT, INFOCAB, PASPA...) o a otros creados específicamente con ese fin, por ejemplo flexibilizando y/o diversificando los requisitos administrativos para dirigir un proyecto con apoyo financiero por parte de la institución. De esta manera, un proyecto propuesto por un profesor no titular pero avalado por una comisión académica podría llevarse a cabo más fácilmente. También es posible *ampliar las opciones hoy existentes para que los profesores de asignatura disfruten de descargas académicas* con miras a participar en proyectos de investigación.

Aun cuando ya existen algunas opciones dentro de la UNAM, puede resultar de gran utilidad *dar mayor difusión a las instancias de publicación*

*especializadas ya existentes dentro y fuera de la institución;*⁹ *considerar la creación de una serie bibliográfica enfocada al área de LE y abierta a todos los académicos universitarios; establecer convenios interinstitucionales con miras a publicaciones de mayor impacto, que gocen de una distribución adecuada a escala nacional e internacional.*

En el mismo tenor, es importante *dar mayor difusión a las opciones de financiamiento y apoyo disponibles dentro y fuera de nuestra institución, así como hacer más ágil y legible el proceso de acceso a acervos bibliográficos especializados*, entre ellos las bases de datos internacionales.

El liderazgo de la UNAM en cuestiones de investigación a niveles nacional e internacional habla favorablemente de las condiciones institucionales. Ahora bien, tales condiciones distan de ser homogéneas. Resultaría provechosa una *reflexión crítica acerca de los entornos favorables a la investigación ya existentes dentro de nuestra institución*, con el fin de reproducir y ampliar el impacto de los factores que propician la investigación, y reducir la influencia de aquellos que aún en las dependencias que reúnen las mejores condiciones llegan a entorpecer el desarrollo idóneo de ese tipo de labores.

e. Consolidar las instancias de difusión y valorización

La UNAM cuenta hoy por hoy con diversas instancias de difusión y valorización de los trabajos de investigación, principalmente foros académicos y publicaciones especializadas. Tales instancias deben ser reconocidas y, en su caso, consolidadas. Resultaría asimismo provechoso *elaborar un repertorio de instancias de difusión y valorización*, tanto dentro de la UNAM como fuera de ella, actualizado con regularidad, con el fin de que todos los académicos interesados encuentren reunida en un solo

⁹ Para una lista de las opciones de publicación disponibles en México en 2013, véase Ramírez Romero (2013b: 394). Más adelante, el autor señala que "si bien el número de publicaciones en el campo ha crecido en comparación con la década de 1980, las existentes no están especializadas en investigación y ninguna específica del campo de las lenguas extranjeras está en el índice de revistas certificadas por CONACYT." (Ramírez Romero, 2013b: 397).

lugar información completa y confiable sobre las herramientas a su alcance para compartir eficazmente sus resultados.

Existen ya iniciativas en este sentido, como por ejemplo el blog francófono “Faire de la recherche en didactique des langues et des cultures au Mexique” (<http://lewebpedagogique.com/dlcaumexique>), cuya experiencia podría ser ampliada a otras áreas lingüísticas. El citado blog incluye un tablón regularmente actualizado de anuncios con convocatorias para encuentros académicos, becas y publicaciones; y siete páginas: Estudiar (qué instituciones nacionales y extranjeras ofrecen licenciaturas, maestrías y doctorados relacionados con la didáctica de las lenguas y las culturas), Consultar (dónde encontrar bibliografía especializada), Publicar (dónde publicar resultados de investigación), Financiar (dónde obtener becas de estudio y financiamiento para proyectos), Investigaciones terminadas, Investigaciones en proceso y Productos.

6.2 Consideraciones finales

El análisis de los datos consignados en la BDILE-UNAM muestra signos globalmente favorables en lo que atañe a la investigación en el área de LE dentro de la UNAM. Destacan, entre otros, el número significativo de dependencias cuyos académicos se encuentran involucrados en proyectos de investigación en LE; la fortaleza indiscutible de dos centros especializados, a saber, el CELE y el CEPE, donde las condiciones institucionales resultan globalmente propicias para el desempeño de las labores de investigación; la presencia de LE distintas del inglés; la diversidad y riqueza de los temas abordados; la alta cantidad de proyectos en curso pese al bajo porcentaje de apoyo institucional formal; el trabajo de cooperación entre académicos adscritos a dependencias distintas; la colaboración con instituciones externas; la tendencia a un grado creciente de formación especializada entre responsables y participantes; la productividad de las labores realizadas.

Ahora bien, quedan aún aspectos por mejorar para que la investigación en el área de LE se desarrolle en condiciones óptimas. Hemos aquí

señalado algunas de las orientaciones posibles en ese sentido.¹⁰ Concretar las acciones sugeridas permitiría mejorar las condiciones en las que se realiza hoy la investigación en la UNAM dentro del campo considerado e incidir positivamente en beneficio de los investigadores de otras instituciones de nuestro país e incluso de nuestro continente.¹¹

Desde luego, los miembros de la SFIALE estamos conscientes de que este diagnóstico es perfectible, tanto en cuanto a la metodología de recopilación de datos como en cuanto a su categorización, análisis e interpretación. Hemos detectado durante el proceso diversos aspectos por mejorar y hemos empezado a reflexionar en torno a la mejor manera de corregirlos. Según lo subrayamos en repetidas ocasiones, valiosas iniciativas de investigación existentes no quedaron registradas. Datos potencialmente significativos no fueron estudiados, tales como las lenguas de publicación de los resultados, los objetivos específicos de cada investigación, las hipótesis y los marcos teóricos utilizados, el tipo de metodología aplicada (cualitativa, cuantitativa o mixta).¹²

Con base en la experiencia propia y ajena, es posible afirmar que pese a los esfuerzos realizados por la SFIALE —guiada siempre por una lógica académica incluyente—, el registro no es aún exhaustivo. No obstante, la publicación de este primer balance servirá quizá para alentar a aquellos que por diversas razones quedaron fuera de este primer corte a proporcionar información sobre las labores que vienen realizando. En efecto, la BDILE-UNAM es en sí un proceso colectivo de investigación en reajuste permanente. El trabajo cuyo resultado se presenta aquí marca en realidad el inicio de un nuevo proceso, dentro del cual el diálogo será siempre bienvenido.

¹⁰ Con énfasis diferentes, coincidimos en gran parte con las recomendaciones emitidas por Gilbón Acevedo *et al.* (2013: 299) para avanzar en una cultura de la investigación a nivel nacional.

¹¹ Acerca de las tendencias y perspectivas para las investigaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje de LE el país, véase Ramírez Romero (2013b: 402).

¹² Para un ejemplo del análisis más detallado que podría realizarse a partir de los datos recabados, véase Gilbón Acevedo *et al.* (2013).